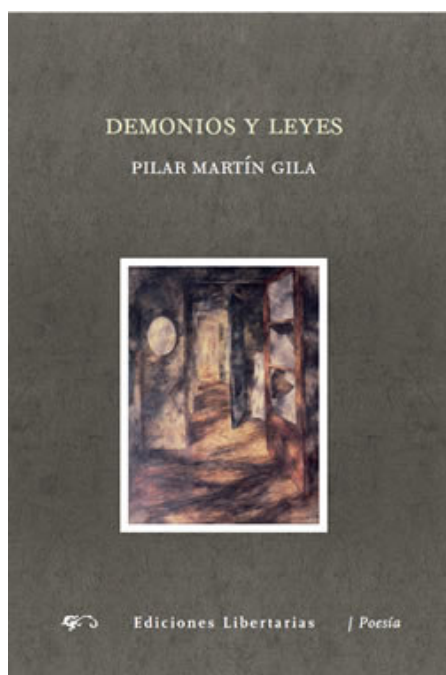


## Publicación del poemario *Demonios y Leyes* de Pilar Martín Gila en Ediciones Libertarias

En marzo de 2010, Ediciones Libertarias publica en su colección de Poesía, el poemario “*Demonios y leyes*” de Pilar Martín Gila.



“*Demonios y leyes*”, dice la solapa de esta edición, “se concibe dentro de las mismas preguntas que permanecen en todas las vidas durante toda la vida, las que ponen en juego el deber y el deseo entreverados en el paso del tiempo (la deuda, el presente y el porvenir)”.

De las tres partes en que se divide el poemario, las dos primeras hablan desde una voz colectiva, un “nosotros” de la memoria cargada de lealtades y deseos, mientras que en la tercera, es el “yo” quien da cuenta de un presente como destino y a la vez como tránsito, quedando ahí, en esa primera persona singular, suspendido el viaje con los otros.

Desde esa forma de pensamiento que sostiene la poesía y que le permite hablar de aquello de lo que no se puede hablar, este poemario puede leerse como un diálogo entre voces emparentadas (la voz colectiva de la memoria, la voz singular del presente...) o un monólogo inestable, invadido por el tiempo que, buscando una punta de sentido, queda colapsado en el presente como un vacío y por tanto como posibilidad abierta.

**Pilar Martín Gila** (Aragoneses, Segovia, 1962). Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y Filología en la UNED. La literatura, en especial la poesía le ofrece un fuerte vínculo con la música, que desarrolla en diversos proyectos de formación y de creación entre disciplinas.

En su indagación sobre la relación entre poesía y música, ha trabajado diversas composiciones poéticas para obras musicales del compositor Sergio Blardony, entre ellas las composiciones “*De ahí la soledad*” (Festival Isaac Albéniz, Camprodon); “*Dúo para soprano y flauta contralto*” de CDMC-INAEM (Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía); “*El espacio transgredido*” (Festival Internacional de Música en San Petersburgo)...



Hay un ave que no conozco  
sobre el alero de mi tejado.  
Despierto con la sacudida  
de la prosperidad  
que pasa por la calle tan lejos.  
El ruido es igual que la luz.  
En mi casa  
el pasillo se ha llenado de amigos muertos  
no sé quién me pertenece.

---

Hay una luz del día y una luz  
de los subterráneos  
el eco del mundo las risas  
de los hijos ofrecidos  
a los albañales bajan  
hasta la boca de las cavernas.  
Hay una luz del día cada día  
estallando en los nítidos cristales  
y en la garganta de los andenes  
donde un silencio blanco  
rezuma confianzas.

---

Las casas vacías,  
los rincones las horas  
el balancín de un ave que gritaba  
a los extraños. No hay tanto que decir  
del recuerdo  
donde la vieja tierra se enrosca  
y se escucha el final de la tarde.